

que abate, y para ello convocamos a nuestro Symposion a los que, desprendidos de todo compromiso ideológico que no sea con la verdad misma, quieran conversar sobre nuestros problemas humanos; a los que no se resignen a aceptar fáciles apriorismos, como panaceas de interpretación; a los que se atrevan al difícil arte de usar rectamente de la expresión libre sobre la realidad cultural".

Así hablan estos jóvenes que desde *Symposion*, mes a mes, nos ofrecen el testimonio de un grupo de católicos que están *hic et nunc*, con su fe sí, pero sobre todo aquí y ahora, analizando nuestro mundo contemporáneo. Demasiado acostumbrados estamos a que muchos católicos rehuyan esa tarea, única forma de dominar un reino que se les escapa, como para que no nos resulte grata esta otra actitud. De sus dos primeros números deseamos señalar el artículo de Julio Alvarez y especialmente el "Salmo I" de César Magrini, ambos en el 2do. Por último reproducimos algunas líneas que, aunque no fueran enteramente representativas, servirán para aventar malentendidos: "... muchos hoy en día debemos retractar injurias y emprender un amargo camino de Canosa. La libertad y los derechos personales aparecen así restablecidos como condición primera de una ciudad que no sea termitera". (Oscar H. Camilión). Y... "La juventud de esta segunda mitad del siglo... cuando habla de política no menciona a la patria porque está harta del énfasis que ponen los nacionalismos envilecedores" (P. H. R.).

D. J. C.

"EMPRESA FILOSOFICA". Empresa es una palabra redonda, que indica quizá energía puesta al servicio de algo; camino nuevo, abierto en cierto modo a la ribera de la realidad pero pronto a alimentarla. Construido con lo existente y proyectado al futuro.

Quizá el mérito mayor de la empresa es su lugar de nacimiento: lo inhóspito, natural o voluntariamente alejado o desterrado del interés diario.

Al afianzarse la empresa, se enfrenta con "las empresas", las interesadas, las bajas, las pedestres; éstas serían mejor llamadas negocios, pues responden bien a su etimología "evitar el ocio", "realizada en los tiempos del ocio".

La empresa en cambio es obra de los que no tienen ocio. Se parte así de la base que no tienen nada que evitar, nada más que la molición, la apatía.

La empresa tiene un lugar en el campo de la cultura —es el mundo, mi vida— en tanto lleva impreso un cuerpo de intenciones que trascienden cierto soporte material y cierto interés inmediato.

No es conquista desmañada, ni obra de semidioses, sino labor de hombres despiertos, para los que la vida es más que una decisión y más que un enrolamiento. Labor incesante en que se afina la indispensable responsabilidad de ser persona. "Empresa filosófica" llama Juan Adolfo Vázquez a "NOTAS Y ESTUDIOS DE FILOSOFIA" revista que se publica trianualmente en Tucumán desde 1949/1950.

El empeño de profesores e instituciones en su obra difusora y educadora, lo comprendía Notas y Estudios de Filosofía en el campo estrictamente filosófico, de aquí su propósito: "vehículo de información e intercambio de ideas". Artículos inéditos de los más destacados estudiosos de la Filosofía, traducciones de textos clásicos en su primera versión, bibliografía, gran cantidad de comentarios de libros extranjeros y americanos, noticias sobre cursos y congresos realizados en el mundo, se registran en cada número y en el N° 10, un catálogo crítico de publicaciones recientes, y más allá de todo esto, la labor y el ejemplo del director y sus colaboradores.

No sabemos si "Notas y Estudios de Filosofía", vivirá solamente la vida de Vázquez, pero sí podemos decir a través de esta experiencia que nos importa "Centro" que admiramos en "Notas y Estudios de Filosofía" su unidad laboriosa y viva, su mundo propuesto.

ANA A. GOUTMAN

SALVANDO UN ERROR

En el N° 1 de Centro se dió por inédita una carta de Unamuno que no lo era. Así lo señala "Marcha" (30-V-52), agregando que había sido publicada por la revista montevideana "Ensayos" en 1936. Que disculpen los lectores y gracias a Marcha.

DARÍO JULIO CANTON

AMADO ALONSO

Con la desaparición del profesor Amado Alonso, pierden las letras de la lengua española uno de sus cultores más capaces y de más alta comprensión, cuyas investigaciones críticas, filológicas y, en especial, fonéticas lo señalaban como continuador ejemplar de su maestro, Menéndez Pidal. Nacido en Navarra en 1896, luego de realizar estudios en España pasó a Hamburgo (1922-24) y en 1927, a Buenos Aires, donde desempeñó la dirección del Instituto de Filología de la Facultad de Filosofía y Letras, creando bibliotecas especializadas; traduciendo y patrocinando la publicación de Vossler, Saussure, Spitzer, etc.; ofreciendo ya en la difusión de obras de distinguidos investigadores, ya a través de las suyas propias, una visión uniforme y